



PANDEMIA

En busca del antídoto

EL VIAJE DE RETORNO |

Datos Relacionados |

Arlette Ibarra/MUERTE/Conclusión |

Entrevista con Nilda Grzesko, Docente adscripta |

de la Cátedra de la Asociación Médica

Homeopática Argentina (AMHA)

Entrevista a Maria Tejerina, cultora indígena |

de medicina Licanantay



VIAJE DE RETORNO

Este relato está basado en la entrevista a Nagendra, guía de ruedas medicinales de ayahuasca, a Nilda Grzesko, docente adscripta de la Cátedra de la Asociación Médica Homeopática Argentina (AMHA) y en la lectura e investigación de las experiencias y estudios sobre el chamanismo del antropólogo Carlos Castaneda.

Por Natalie Harker

No estaba segura de lo que me había llevado a ese lugar. Una pacífica y gran casona de luz tenue en la provincia de Buenos Aires, en donde se haría la rueda medicinal. No padecía ningún dolor concreto, ni tampoco estaba viviendo mayor calamidad, pero dentro de mí sentía una rara inconformidad, esa necesidad universal de encontrar el verdadero bienestar. Estaba allí en busca de algo diferente, de aquel conocimiento que me permitiese construir mi propia verdad. Al llegar me recibió Nagendra, guía de sanaciones medicinales de ayahuasca, planta con la que trabaja hace 17 años. Al presentarnos, una intriga miedosa me hizo querer regresar, pero continúe. Subí al segundo piso del lugar, muchos más esperaban sentados en un espacio circular que antes era ocupado por pocos, y al que hoy concurren hasta 200 personas por noche. Me uní al círculo y entonces, entró el guía. Al reconocer su presencia urbana lo primero que pensé fue ¿Y dónde está el chamán?

Me di cuenta que aunque estaba dispuesta a descubrir y encontrar, traía determinado en mi mente un modelo de esta experiencia, y sin que nada hubiera ocurrido, empecé a cambiar. Sin embargo, este temor tiene cimientos. En los últimos años, el aumento del 'consumo urbano' de esta planta ha dado lugar a oportunistas que sólo quieren lucrar. Cuenta Nagendra que 15 años atrás eran sólo 3 personas las que servían la planta en Buenos Aires, hoy son cientos. Así como en Bogotá, Colombia, donde se han llegado a calcular unos 80 rituales urbanos de ayahuasca por fin de semana, a los que asisten nacionales y extranjeros. Los 'taitas' del lugar, como se les conoce a los chamanes, no comparten algunas formas irresponsables de llevar esta experiencia de la selva a la ciudad, y hacen un llamado al cuidado con quienes hoy han convertido estas 'tomas' en un negocio. Lo que aplica a cualquier práctica curativa.

De acuerdo a las indicaciones de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (JIFE), la ayahuasca - de uso milenario entre pueblos indígenas sudamericanos- no debe ser considerada como una vía de elaboración de dimetiltriptamina (DMT), substancia que se produce de forma natural en la mayoría de seres vivos, incluyendo los humanos, por esto, aunque en su estado natural no es ilegal, su elaboración sintética está prohibida.

La ayahuasca es una medicina, que actúa a nivel físico, emocional, mental, espiritual y situacional. Según relata Arnaldo Quispe (psicólogo e Inka Teqse Paqo Takiruna) en su artículo

Medicina de la Apertura Dimensional, es una planta que una vez ingerida permite la apertura del canal del inconsciente, para entrar en juego con factores que no responden a un orden lógico. La mente emocional se libera, abandona el cuerpo y conecta con la esencia de los elementos. "Darse cuenta de un mundo en donde no hay sentido, es darle sentido a un mundo donde uno no se da cuenta."

Una previa investigación me permitió asegurarme del conocimiento de mi guía, aunque este no fuera un chamán. Si bien, desde la tradición, cada técnica lleva consigo un 'ritual', para Nagendra el foco de esta experiencia, más allá de su componente cultural, es su tinte terapéutico, que trasciende a un contexto selvático. Para él, estos elementos son válidos aunque accesorios, pues lo esencial es el ejercicio de hacerse cargo de uno mismo. "No venimos a transferirle el poder al chamán, sino que juntos vamos a activar el trabajo de auto-cura", afirmó.

La rueda comenzó, y como si todo conspirara fui la primera en pasar a tomar la ayahuasca, una preparación de origen amazónico producto de la cocción de varias plantas sagradas, y a la que yo conocía como yagé debido a su nombre en lengua originaria. Tome el primer sorbo de lo que pensaba como un brebaje espeso, nauseabundo y de sabor desagradable. Pero al tocar mi boca, una agradable sensación embargó mi lengua, y de nuevo esta experiencia tumbó al piso mis preconcebidas ideas.

En medio de esta contradicción vino a mi mente Don Juan Matus, el nombrado indio yaqui protagonista de las conocidas exploraciones del antropólogo Carlos Castaneda, quien afirma que el conocimiento es sentir. Y como si pudiera escucharlo aunque solo haya leído sobre él, recordé una de sus frases que decía "Debes sentirlo todo; de otra manera el mundo pierde su sentido (...) te aferras a tus razones aunque no te den nada; quieres seguir siendo el mismo aún a costa de tu bienestar"

Pero esto es justo lo que no quería, y entonces me bote a sentir. Disfrute este trago intenso de color verde oscuro, de sabor fuerte casi como un añejo y selecto licor, el que sin ningún problema resbale por mi garganta hasta mi interior. Aunque este fondo blanco me resulto agradable, mis ansias casi se desbordaban, y regrese a mi lugar con los ojos llenos de agua, en una temerosa emoción que no tenía vuelta atrás.

Me relajé y esperé tranquila la degustación de quienes me acompañaban, mientras repasaba en mi mente los consejos que nos había dado Nagendra para este viaje. "Hay que permitirse ver", "el proceso de cura es en sí la sanación constante", "la cura acontece todo el tiempo", "el momento en que pierdo la conciencia actuó por pulsión", "mantenerse sano es estar conectado con el plano más sutil"... Estaba empezando a sentir cierta claridad.

Sin darme cuenta en dos pensamientos más mi cuerpo estaba enrarecido, sentí que algo fuera de mí sujetaba mi cara y me llevaba a quedar totalmente tendida en el suelo. Lo podría definir como un leve hormigueo y entumecimiento, pero ahora entiendo que no todo tiene una

explicación física. No podría hablar de todas las ideas que sentí, pero fue en aquel momento de emoción en el que quise llorar, cuando me di cuenta que mis lágrimas hace mucho ya habían brotado.

Sentí todas mis partes, sentí a mi cuerpo casi como otra entidad, estaba siendo consciente, como muy pocas veces lo fui, de todo lo que me compone, y fui feliz. Siempre me interesó un bienestar abarcativo, por esto mi predilección de años atrás por la medicina homeopática. En ese camino recuerdo que conocí a Nilda Grezco, de la Asociación Médica Homeopática Argentina, y quien me hablaba sobre esta medicina que siempre vio más allá del cuerpo físico, para también sanar la emoción, el espíritu y el determinante contexto.

Y es que guardando diferencias con la ayahuasca, la homeopatía también otorga ese poder de auto-sanarse, en un proceso en el que según Nilda el medicamento estimula nuestra energía para que desde nosotros se genere dicha sanación. Para ella, estas son curas que van mucho más allá de lo visible, y en las que el medicamento no es el que sana, si no la energía que este activa en nosotros. Muy contrario a la medicina tradicional, la cual no sólo nos ha suprimido nuestra capacidad de sanarnos, sino que además, tiende a centrar su atención solo en el plano físico y material.

El guía pasó ofreciéndonos un sorbo más, y aún esta nueva realidad, todo era lucido y claro. No puedo dejar de pensar de nuevo en Juan Matus y casi puedo verlo, recuerdo que fue descrito como un hombre moreno, de pelo blanco y corto, cabeza redonda y arrugas sabias y pronunciadas, con una mediana estatura fuerte e imponente, y así se presentó en mi viaje. Para el las alucinaciones y visiones no son estados alterados de conciencia, sino que son realidades específicas, que aunque no nos son comunes, hacen parte de nuestra vida cotidiana. Me di cuenta que esta realidad de la que habla no sólo le pertenece a mi persona, y pensar que todo este tiempo estuve centrada solo en mí... Y es que entre múltiples visiones, entre tantos mundos y personas, durante esta experiencia siempre tuve un fondo fijo, un universo mayor del que hacemos parte, un bienestar que es del todo y de todos, una sanación que por ende no puede ser limitada a mi cura individual. Desperté esta conexión que Nagendra adjudica a la ayahuasca, entre mis células y todas las demás, mi capacidad de sentirme como parte y sanarme sin delegarle a alguien más.

Eso hizo la planta en mí, como le sucedió a Castaneda en sus encuentro con el peyote, los hongos y el toloache, la ayahuasca me permitió descomponer aquellas 'certezas' compartidas que defendemos y entendemos como "sentido común", para dar paso a una perspectiva del mundo propia, que no es definitiva, pero que termina dando importancia a nuestra función básica de transformadores de energía. Ahora soy consciente de otros planos que hacen parte de mí, y ahora si puedo pensar en sanar mi enfermedad.

Esta experiencia abrió en mi otras posibilidades de bienestar, de cura y de entendimiento de la enfermedad, como ocurre con el 55% de la población chilena, que hoy acude a la medicina no convencional, que más que alternativa o complementaria es sencillamente otra medicina, así lo aprendí de Nilda. Una enfermedad radica en mi forma de transformar la energía, y se presenta cuando esta energía se desequilibra y se pierde en su proceso de transformación. Como decía Nagendra: "Ahora no solo se dónde me duele sino que también puedo saber qué siento" .

Al despertar de esta experiencia en la mañana siguiente todo tenía un brillo especial, me di cuenta que lo importante al retomar estos 'antiguos nuevos caminos' es poder integrarlos a nuestra verdad, donde el proceso de constante sanación es propio, y en el que solo nuestro interés y ganas de conocernos serán los que nos muestren el camino del bienestar. Ese día algo nuevo ocurrió en mí, para mostrarme que la enfermedad es ese llamado a continuar la evolución, una evolución que trasciende mi cuerpo físico, y que se hace continua y eterna.

COLOMBIA: Para obtener información sobre tomas medicinales de ayahuasca (yagé) se pueden consultar las siguientes organizaciones indígenas: La Organización Nacional Indígena (Onic) en www.onic.org.co y la Unión de Médicos Yageceros de la Amazonia Colombiana (Umiyac), con sede en Mocoa (Putumayo) <http://umiyac.blogspot.com.co/>

Las Entidades Promotoras de Salud (EPS) deben presentar tratamientos alternativos en caso de ineficacia del tratamiento tradicional, o en caso contrario cumplir con la prescripción de dichos tratamientos alternativos. Para mayor información se puede consultar en el Ministerio de Salud y Protección social en www.minsalud.gov.co

ARGENTINA: Para obtener información sobre profesionales y tratamientos de medicina homeopática en la Asociación Médica Homeopática Argentina (AMHA) en www.amha.org.ar/ Para información sobre medicina naturista, está la Asociación Argentina de Médicos Naturistas (AAMENAT) en <http://www.aamenat.org.ar/> y en cualquier caso, en el Ministerio de Salud de la Nación en www.msal.gob.ar

CHILE: Para información sobre tratamientos de acupuntura y profesionales que lo practican consultar la lista oficial de acupunturistas acreditados en Chile en la web del Ministerio de Salud web.minsal.cl/ o en el link <http://web.minsal.cl/portal/url/item/bf226ab75e19f809e04001016401476d.pdf>

BOLIVIA: Para obtener información sobre cualquier tipo de medicina tradicional ancestral y quienes la practican (médicas y médicos tradicionales ancestrales, guías espirituales de las naciones y pueblos indígena originario campesinos y afrobolivianos, parteras y parteros tradicionales, naturistas tradicionales) consultar el Registro Único de la Medicina Tradicional Ancestral Boliviana RUMETRAB del Ministerio de Salud y Deportes www.minsalud.gob.bo/ o en la Dirección de Medicina tradicional e interculturalidad al 2124800.

NICARAGUA: Para consultar sobre la veracidad de tratamientos alternativos dirigirse al Ministerio de Salud MINSA www.minsa.gob.ni/ o en el Instituto Nacional de Medicina Natural y Terapias Complementarias con sede en Managua.

URUGUAY: Para información sobre profesionales que practiquen la medicina homeopática consultar en la Asociación de Medicina Homeopática de Uruguay www.amhu.edu.uy/ o en su guía de profesionales en www.amhu.edu.uy/guia.html

VENEZUELA: Para obtener información sobre medicina tradicional y complementaria dirigirse a la Federación Venezolana de Medicinas Tradicionales y Terapias Complementarias FEUEMETTEC en www.feuemettec.com o en el Ministerio de Poder Popular para la Salud MPPS www.mpps.gob.ve/

DATOS RELACIONADOS

La medicina complementaria es aquella en la que se aplica la medicina tradicional en conjunto con la medicina convencional.

La medicina alternativa se entiende como aquella que se utiliza en reemplazo de la medicina convencional.

La medicina integrativa es inclusiva, se nutre de la medicina convencional, complementaria y alternativa.

Para la OMS la medicina tradicional hace referencia a medicinas como la china, la hindú y diversas formas de medicina indígena.

La homeopatía más que considerarse una medicina alternativa, es concebida como otro tipo de medicina.

Para el año 2012 el %55 de la población chilena utiliza Medicina Complementaria / Alternativa

La terapia más utilizada y reconocida por la población chilena, es el yoga con un 11,6% de uso, le sigue la Fitoterapia (11,4%) y la Homeopatía (10.2%).

Están demostrados los efectos positivos del yoga, la relajación y la respiración consciente en la salud.

Se demostró que el yoga en uso terapéutico reduce de forma modesta pero significativa la hipertensión en adultos.

El 50% de las personas que utilizan medicina complementaria o alternativa no consulta de forma previa a la medicina convencional.

El 30% de las búsquedas sobre información farmacéutica en internet están relacionadas con homeopatía y productos naturales.

El Ministerio de Salud (Colombia) autoriza a tiendas naturistas certificadas la comercialización de medicamentos naturales y homeopáticos.

El abordaje integral del paciente proporciona aumento de la supervivencia de vida a más de 10 años en patología oncológica remisiones espontáneas de diferentes tipos de cánceres.

DATOS RELACIONADOS

El abordaje integral del paciente proporciona aumento de la supervivencia de vida a más de 10 años en patología oncológica remisiones espontáneas de diferentes tipos de cánceres.

La medicina integrativa reduce tratamientos farmacológicos prescritos entre el 50 y el 85%, disminución de ingresos a nivel hospitalario, disminución de estancias por día en el hospital, etc..

Fuentes: Tesis para Universidad Autónoma de Barcelona en la que se analiza el proyecto Chatuspadah, en Santiago de Chile, en cuanto manifestación de la manera como se ha integrado la práctica de yoga en Occidente / Informe final "Estudio sobre conocimiento, utilización y grado de satisfacción de la población chilena en relación a las Medicinas Complementarias Alternativas" / Asociación Médica Homeopática Argentina (AMHA) / Informe del 'Observatorio de 'e-salud' Boiron', elaborado por Boiron y presentado en el Congreso 'Infarma Madrid 2014' / [O'Regan & Hirshberg, 1993 ; Sarnat & Winterstein, 2004 ; Doyle et al., 2006 ; Sarnat et al., 2007 ; Holick et al., 2008 ; Wiseman et al., 2008 ; Deng et al., 2009].

ARLETTE IBARRA MUERTE





Al fin el vacío

La portentosa consistencia de la nada
Silencio...



El traje se deshace, toda ansia se termina
Silencio...



Todas las preguntas se responden en la certeza
de la eternidad



Al fin la complitud,
El infinito en su desgracia



Por los siglos y los siglos
Siempre supimos que llegaría, para qué
entonces el desquite en patéticos escapes,
Dónde, si todo está sellado por lo
inconmensurable.



La calma por fin habita |

El temblor desaparece



Silencio...



Todas las verdades se decantan, la traición |
perdona, todas las verdades una sola

Ahora si viva... al fin viva



Cayendo en el vacío del tiempo, rodeada por su
aliento, mecida por su fuego,
aquietada por sus aguas, acogida por su suelo.



| Sincronía de lo etéreo, no hay dolor en este
vuelo.



Es el éxtasis, la levedad de toda obsesión

La complitud de los pedazos estallados



El abandono oscuro de lo inmenso



Habitar al fin la conciencia, como un tótem

Que condensa la energía de su tribu,

estoico en el paso de las eras...



El misterio soy, al fin la luz toca mi beso

Lo sublime es una danza, eso es lo único cierto.



Silencio... |

Entrevista con Nilda Grzesko, Docente adscripta de la Cátedra de la Asociación Médica Homeopática Argentina (AMHA)

La necesidad de encontrar otras formas y caminos de sanación, ha llevado a la homeopatía a ser hoy uno de los tipos de medicina que más se aplica en Latinoamérica, junto con la medicina tradicional. Aún esto, para muchos, este tipo de cura y sus métodos no son más que un placebo que no retribuye mayor cambio en el cuerpo. Sin embargo para otros, es justamente este mismo 'placebo' o bienestar subjetivo el que logra generar el cambio.

Hablamos con Nilda Grzesco, quien desde la Asociación Homeopática Argentina nos explica cómo la homeopatía es un tipo de medicina que ha demostrado poder sanar y regresar la salud a quienes acuden a ella.

Como punto de partida, ¿Cómo podríamos definir la homeopatía?

La homeopatía no es ni una rama de la medicina ni una medicina alternativa. En realidad, el concepto habla de una medicina diferente, distinta a la convencional o alopática, que es más abarcativa e integral porque ve al paciente en un todo. Lo ve a nivel físico, mental y emocional, contrario a la medicina convencional, que solamente ve el síntoma pero no ve el contexto. Nosotros hacemos al revés, vemos el contexto para poder tratar el síntoma del paciente y conocer qué le aqueja.

Este concepto a nosotros nos ayuda para, a través de estos síntomas que presenta el paciente, poderle dar una asistencia o una solución terapéutica.

Para esto, se utilizan diferentes terapias dentro de la homeopatía. Por ejemplo, en nuestro caso particular, nosotros empleamos la terapia unisista, en donde se usa un medicamento a la vez. Los medicamentos pueden provenir del reino animal, vegetal o mineral, son totalmente naturales y dinamizados. Esto quiere decir, que se prepara el medicamento para que pueda actuar sobre el organismo sin ningún efecto colateral, ya que lo que tiene el medicamento es la esencia de la sustancia de donde fue extraído. Aquí, lo que actuaría sobre el cuerpo son memorias de la sustancia extraída.

La forma de 'encarar' al paciente también cambia. Para la homeopatía, lo importante es individualizar a la persona, para buscarle el medicamento más preciso a su dolencia. Debe ser como el pie a la zapatilla de cenicienta, así el medicamento va a actuar en similitud a la dolencia del paciente.

En la medicina tradicional, el medicamento hace desaparecer el síntoma mas no lo cura en totalidad, de hecho, si se deja de tomar ese medicamento la dolencia vuelve...

Hablando de la medicina tradicional ¿Cuáles serían las principales diferencias de esta con la medicina homeopática y por qué es la que se practica por excelencia en nuestra cultura?

Lo que ha causado que este tipo de medicina prevalezca, más que la medicina complementaria, es una cuestión básicamente económica y de intereses. Sin duda, en la medicina alopática los intereses laboratoriales son los que priman, esto como una situación histórica, pero de todas maneras a fines prácticos el paciente es el mismo.

Lo que se busca entonces es la integración, no elegir una medicina sobre otra. De hecho, por lo menos en Argentina, debes ser alópata para ser médico homeópata, y es que son cuestiones realmente complementarias y no exclusivas en ningún sentido. Por eso el objetivo es integrar y complementar, sin embargo, y si me preguntas, la homeopatía le da al paciente la facultad de sanarse, el medicamento estimula la energía del paciente para que este mismo se cure. Lo que reacciona es la energía del paciente a estos estímulos, no el medicamento.

En la medicina tradicional lo que uno no ve no existe, pero en la homeopatía se ve como se cura más allá de lo visible. Eso se hace evidente, y por esto se ve como un camino medico a este tipo de medicina. La sanación en este sentido se amplía a otros planos a los que la medicina tradicional aún

no ha llegado. Es por esto que la medicina tradicional puede curar solo hasta un determinado punto, y llega a una instancia en la que no puede hacer más nada.

Pero además de esos intereses laboratoriales, sin duda hay un cegamiento por parte de la ciencia en la medicina tradicional que todavía no ha llegado a reconocer que hay otras instancias en un ser humano que van más allá de ser de carne y hueso. Existen otras dimensiones del mismo cuerpo.

¿Cómo concibe la enfermedad la medicina homeopática?

La enfermedad es más que nada un desequilibrio, muy determinado por el contexto, ya que nosotros somos la suma de varias vibraciones, la reunión de diferentes planos energéticos que al ser interferidos por distintos tipos de estímulos, sean estos externos o internos, se ven afectados. Tiene que ver entonces con cómo cada cual maneja esa afectación, en una acción relativa que depende de la idiosincrasia de cada uno.

La medicina homeopática además, incita a tomar conciencia de esos otros planos que son ignorados en la medicina convencional. El paciente se da cuenta de cosas que no tenía vistas en forma conciente. El mismo proceso de consulta en la medicina homeopática abre dudas y cuestionamientos que motivan un reconocimiento y reacomodamiento del sentir, en la medida en que se empiezan a hacer concientes todos esos otros planos de los que hablamos, y lo que es más importante, en un proceso que al ser integral no termina en el consultorio, si no que se piensa como un trabajo a futuro y con resultados posteriores.

La mayoría de los pacientes afirman saber dónde les duele, o qué parte del cuerpo está enferma, pero muchas veces el paciente no sabe lo que siente, no reconoce el sentimiento porque no lo ha hecho conciente. Esta es una flecha de punta fundamental para que el paciente empiece a crecer en otras profundidades, en sí mismo.

¿En qué momento crees que se da esta división entre sanación física y sanación interior en la práctica de la medicina?

Más allá de un momento histórico, que es muy difícil de saber, depende mucho del médico y de quien este con el paciente. Por ejemplo, desde mi práctica, esto lo tengo presente desde hace 25 años que empecé con la medicina, incluso desde antes de la práctica, desde lo profesional lo tenía claro, por lo que en ese sentido depende mucho de cada médico. Quien no este conforme debería saber que hay que buscar otros caminos. En mi caso, yo busque otros caminos porque a mí la medicina tradicional no me respondía muchas preguntas, y encontré muchas respuestas en esta medicina. Por este motivo personal, yo como médica estoy totalmente segura que esto es lo mejor para un paciente.

Lo que sí se puede afirmar es que a lo largo de la historia existieron muchos pioneros que trabajaron de forma oculta, pioneros porque no se daban a conocer, pero siempre siguieron incursionando en todo esto permitiendo la supervivencia de la homeopatía.

Yo creo que esto se fue dando a través de toda una serie de cambios progresivos en donde es difícil determinar un quiebre en la historia. Como lo que está ocurriendo ahora, la gente se está dando cuenta de que las cosas no son como no las contaban, en un proceso de transición que no puede establecerse como quiebre concreto en la historia.

A modo personal, ¿Qué nos aconsejarías como clave para mantener nuestro bienestar?

Yo aconsejaría que cada uno trate de auto-observarse, un observación de sí mismo, un análisis propio que no va en ir a un analista, si no en analizar cada paso que se va dando en la vida, en la acción cotidiana, en los pensamientos y sentimientos. Buscar el por qué de lo que sentimos, qué me pudo generar esto. Empezar a desmenuzarnos, ya que esta es la mejor forma de hacer concientes nuestros desequilibrios, que siempre son manifiestos, pero que al ser concientes pueden ser manejados para que no sean agresivos.

Las enfermedades graves y severas vienen a través de sentimientos muy profundos que no se terminan de hacer concientes, y por esto, la enfermedad se precipita para hacerlos concientes. En la medida en que uno pueda trabajar esto, se está actuando para prevenir la enfermedad. La mejor forma de prevención es la auto-observación a todos los niveles.

La naturaleza, la sabiduría de las manos y la voz interna remedian males que los médicos declaran incurables

Entrevista a Maria Tejerina, cultora indígena de medicina Licanantay:

Es una mujer de más de 60 años, pelo gris, suave mirada y apariencia saludable. Un letrero en la puerta de su casa en Solor (pequeño pueblo ubicado al norte de Chile) nos declara su popularidad en la zona. En nuestra búsqueda por los saberes de la medicina indígena, sus curaciones eran un secreto a voces, los pueblerinos nos comentaban que María era una de las pocas curanderas originarias que aún estaba dispuesta a hablar. Cada persona que encontrábamos la mencionaba, el destino parecía guiarnos hacia la palabra de la Señora Tejerina. Junto a sus hierbas medicinales y otros elementos de fé nos recibió en su casa, notamos como la naturaleza, la religión y la medicina hacían alianza en las sus sanaciones y es que para el pueblo Licanantay, el guía espiritual y el curandero eran uno mismo. En las culturas ancestrales indígenas no existía la mutilación entre la salud del espíritu y el cuerpo y hay quienes conservan esa sabiduría hoy. María Tejerina es una de estas personas, una mujer que cree, que cura y escucha la naturaleza, una reconocida hierbatera en los pueblos del interior.

¿Cómo fue el origen de su rol de sanadora?

A los 6 años recibí el regalo. Fue en el pueblito de Socaire, iba caminando por el río en búsqueda de leña y un fuerte trueno me dejó inconsciente, yo no recuerdo nada, pero estuve días tirada ahí (inconsciente) y mis padres no fueron por mí...

Una gran amiga llegó, mi compañera llegó y me encontró sin ropa y con la cara negra y destrozada. Luego de días, cuando recupere la conciencia, estaba intacta con mi soga y mi ropa como si nada hubiese pasado. Solo recuerdo una voz, que no me abandono nunca más, la voz que me decía que debía curar y que me guiaba hacia donde me necesitaran. Mi familia seguía pensando que estaba loca, pero seguía con mi misión, al final salí adelante sola... [Con lágrimas en los ojos]

P: ¿Recuerda la primera vez que sano a alguien?

No, lo que sí recuerdo es el primer parto. Fue ahí en camino al cerro de Socaire, donde corre el agua. Ahí iba una mujer que guiaba las ovejas, estaba embarazada, y bueno yo supe que tenía que ir para allá, pero no sabía si era por ella o si tenía que seguir mi camino. Entonces encontré el cuero de vaca, arme una camilla y conseguí agua en una bandejita de lata para lavar al niño. Cuando nació no tenía con que cortar el cordón umbilical, no tenía cuchillo, así que utilice una lata también. El bebe nació sanito y tuve que acompañarla a ella hasta su casa y esperar que se recuperará. Cuando llegó su padre pensé que se iba a enojar, pero estaba agradecido, me dieron carne a modo de agradecimiento.

¿Le daban ofrendas cuando traía vida al mundo o sanaba?

Sí, retribuían con alguna cosa.

¿Usted continúa atendiendo partos?

Ya no, ahora se van a Calama porque hay más adelantos, pero siempre vienen a consultarme cuando va a nacer o si el niño esta enredado para que yo lo componga (acomode en la posición óptima para el parto), pero se van a parir (a dar a luz) a Calama (La ciudad más cercana).

¿Ahora continua dos caminos, el de hierbatera (experta en hierbas medicinales), sobadora (persona que cura a través de las manos) no es así?

Sí, de todo. Incluso veo los huesos (Compositora de huesos le llaman, es una especie de kinesiólogo) yo no sé nada de huesos, solo se usar mis manos y ahora la maquinita (señala una pequeña máquina de masaje a pilas), pero acá llegan hasta con yeso y como no los puedo masajear con eso, se lo tienen que sacar. El otro día no más le dije a uno que con eso no podía, agarro un cuchillo que tengo ahí (señalando un cajón) y se lo saco. Al final salió caminando de acá con el yeso en la mano.

¿Tiene algún contacto con Medicina Convencional?

Estuve viajando a la ciudad a entrevistarme con médicos, pero no paso nada. Les decía lo malo que era que no le amarraran el pupo al niño al nacer. Ahora muchos niños tienen hernias por lo mismo, los paran y les hacen trabajar la espaldita demás. También les dije que no era bueno que pusieran horas para los partos, el niño sabe cuándo va nacer, no pueden forzarlo, pero parece que no les gusto lo que les dije y la relación quedo hasta ahí no más.

En la posta de Calama también trabaje un tiempo, sintiendo el bebe en el vientre, yo puedo notar si el bebe está acomodado o se enredó con el cordón con solo palpar el vientre, en la mano de la madre puedo ver a qué hora va nacer porque antes no habían estos adelantos tecnológicos y uno adquiere esa sabiduría, así que trabaje ahí un tiempo, pero había mucha gente a la que le molestaba lo que yo opinaba.

¿Hace siete años atrás se abrió la sala Likana para potenciar a los cultores indígenas en el norte de Chile?, ¿Qué paso con ello?

La verdad es que con eso no ha pasado mucho, además ellos trabajan de un modo diferente. Yo ya estoy acostumbrada a recibir a la gente aquí en la casa, las trae la tierra, el vecino, el destino y ya sé cómo funcionar así. Es mejor así...

De esta forma, el pequeño letrado en la puerta de su casa, el masivo boca a boca y su sabiduría ancestral son en realidad las verdaderas señales que siguen acercando gente en busca de orientación médica, hacia la su pequeña casa en Solor en donde los esperará como siempre una medicina más apegada al origen, a las hierbas, a la fe, la intuición y por supuesto, a la tierra. tradicional aún

EL SILENCIO DEL CULTOR Y LAS VERDADES DE LA HOJA COCA

En nuestro camino en la búsqueda de medicina Likanantay, nos comentaron sobre Don Cecilio, un conocido Yatiri que además leía ciertas verdades a través de la hoja de Coca, una planta originaria del Perú, una de las hierbas medicinales más populares en la Latinoamérica Altiplanica. Reconocida como uno de los productos más nutritivos del mundo, para despertar la energía, curar males estomacales, mareos, la puna y el sueño excesivo. Posee propiedades analgésicas, calmantes, astringentes y antiflatulentes, es un agente de limpieza sanguínea, digestivo, diurético y estimulador respiratorio. Se dice altos beneficios se deben a que actúa directamente con el bienestar psicosomático del ser humano (que tiene que ver con la funcionalidad y el equilibrio psíquico). Es muy efectiva contra la osteoporosis, dado que las hojas de coca proporcionan más calcio que la leche y tanto fósforo como el pescado.

Se recomienda además para la hiperactividad y para el tratamiento de obesidad y la bulimia: la infusión de la hoja de la coca, controla el apetito sin desnutrir. Además es muy conocido que su consumo, proporciona más resistencia física. También inicia la limpieza de las vías urinarias. Otra función importante de la hoja de coca es mejorar el funcionamiento del hígado, debido a que lo limpia de sustancias tóxicas, dando por consecuencia que se regulen los niveles de colesterol y triglicéridos.

Quienes conocían a Don Cecilio decían que tenía la facultad de percibir aquello que podría desequilibrar a las persona a partir de un ritual con la Coca. Sin embargo, cuando fuimos a visitarlo nos dijo, con mucha dificultad, que se encontraba enfermo y que ya no se acordaba de nada. Una de sus familiares nos comentó que muchos de los cultores originarios como Don Cecilio, prefieren olvidar y por sobre todo, mantenerse al margen de las entrevistas ya que su cultura ha sido muy maltratada por la tradicional y lamentablemente, los medios de comunicación no han hecho más que transmitir su legado como una simple curiosidad.

El Oasis de la Salud

En medio del Oasis (en la zona norte más desértica de Chile) frente a la Plaza de San Pedro de Atacama se ubica la Casa Curativa Likana, un espacio que desde hace 7 años pretende rescatar la sabiduría de los Cultores de Medicina Indígena, Likanantay y Quechua. El gobierno chileno de turno decía en su inauguración que con “la finalidad de insertar el cultor indígena en el sistema médico”, sin embargo, no se preguntaron si es que ellos realmente quieren insertarse en este tipo de régimen de salud. Los curanderos en realidad buscan rescatar y prevalecer su cultura y conocimiento.

En consecuencia, la posta y la sala que conviven en el mismo establecimiento funcionan de manera completamente independiente. Los curanderos, hierbateras, yatiris y demases continúan atendiendo regularmente en sus hogares porque así siempre ha funcionado y la sala abre solo ocasionalmente, lo necesario para que la gente acceda a los cultores y continúe con su sanación por el conducto natural.

“Con Ayuda de la Madre tierra, agua, cerros likankabur, Quimal, sanaremos hermanas y hermanas likanantay” las palabras del cultor indígena Tomas Ulca al inaugurar la sala, daban cuenta de su cosmovisión. La salud para ellos no está mutilada. Son conscientes de que cada elemento de la naturaleza, de su entorno, influye en su sanación y en la enfermedad, por ello veneran y respetan a la tierra.